



© 390263 Nacho López, "Emilio Carballido escribe en su biblioteca", Ciudad de México, ca, 1957. Colección Nacho López. SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

## Oda a un monarca

Antonio Bunt

*No son más silenciosos los espejos  
ni más furtiva el alba aventurera;  
eres, bajo la luna, esa pantera  
que nos es dado divisar de lejos...*

Jorge Luis Borges

**La relación del gato con la imagen es milenaria y se observa en** sus múltiples iteraciones evolutivas. En civilizaciones como la egipcia, en cuyo panteón se observan analogías de algunos animales que se asociaban con poderes de alguna divinidad, destaca la figura de la diosa Bastet, deidad asociada al hogar, la domesticidad, los secretos femeninos, los gatos, la fertilidad y los partos. Ella se representaba en forma de felino, en ocasiones con cuerpo de mujer y su imagen aparece en frescos que se han podido conservar a través de los siglos. Lo anterior da cuenta de la relación entre la humanidad y el gato desde tiempos inmemoriales. Se cree que el gato se domesticó en Egipto debido a que al guardarse las cosechas, las alimañas de todo tipo se sentían atraídas, y los gatos se encargaban de exterminarlas de forma gustosa.

De ese modo, era natural que el gato formará parte de la vida diaria y por ende, de ese entorno susceptible de ser representado de las formas más variadas. Se cree que de Asia, el gato pasó a Europa y de ahí al Nuevo Mundo. De este lado del Atlántico ya había grandes felinos, endémicos de nuestra América. Claro que éstos distaban mucho de ser dóciles. Habrá quien argumente que ningún gato es dócil.

Pero pasemos a la relación entre el gato y el artista/artesano, que ha sido muy estrecha desde hace varios siglos y no solo en el sentido de ser parte de una obra, sino que el gato ha sido compañero casi indisoluble al compartir el espacio vital y laboral en el estudio o el taller del artista. Artistas de diversas disciplinas han tenido alguna relación con los gatos. Basta mencionar personajes de la literatura como Doris Lessing, Edgar Allan Poe, Ernest Hemingway, Julio Cortázar, el (ahora controversial) Pablo Neruda o Carlos Monsiváis. Todos ellos compartieron su espacio con gatos y, en algunas ocasiones, hasta les dedicaron unas cuantas líneas escritas, así como las mexicanas Emma Godoy o Nahui Ollin, apasionadas y fervorosas defensoras aulurófilas. Otro de los grandes escritores contemporáneos, Jorge Luis Borges, fue un admirador de los gatos y de los grandes felinos. A estos últimos dedicó poemas como *El oro de los tigres*, pero a su querido compañero Bepo dedicó uno de sus más hermosos poemas, en cuyas primeras líneas se lee:

“El gato blanco y célibe se mira en la lúcida luna del espejo  
y no puede saber que esa blancura  
y esos ojos de oro que no ha visto  
nunca en la casa, son su propia imagen  
Eres el dueño de un ámbito cerrado, como un sueño”.

Capítulo aparte, merece el lugar que la literatura japonesa le dedicó al *neko* (gato en japonés). Una de las más emblemáticas es la novela de 1905, *Soy un gato* de Natsume Soseki, que narra, desde el punto de vista del gato de la casa, un relato satírico sobre el profesor Kushami y su familia, también merecedora de una adaptación cinematográfica de 1975, dirigida por Kon Ichikawa. O, ya en nuestro siglo, *El gato que vino del cielo* del autor Takashi Hiraide.



De las páginas escritas, los gatos saltan a la pantalla como en el caso del Gato de Truman Capote en *Desayuno en Tiffany's*, mismo que se adapta al cine (Edwards, 1961) con la arquetípica Holly Golightly de Audrey Hepburn. Otro gato que incluso llega a ser un protagonista casi inadvertido es el Ulises de *Balada de un hombre común*, infortunado título en español del film *Inside Llewyn Davis* (Coen, 2013), un paralelo del personaje titular, interpretado por el gran Oscar Isaac.

En el caso de los grandes felinos, *La marca de la pantera* (Tourneur, 1942) y su remake (Schrader, 1982) son ejemplos de la metáfora de la sexualidad femenina pero también de una gran inventiva para hablar de un tema tabú en el cine de los años cuarenta cuando la censura pesaba enormemente a través de... sí, adivinó... una pantera.

Inequívocamente, cineastas han dedicado algo de su obra o, en todo caso, a hablar de sus gatos. Chris Marker o Agnès Varda, verdaderos filósofos del cine, hicieron de sus mascotas personajes en sus películas, incluso ser alter-egos como el caso del *Guillaume* de Marker y la gran Maya Deren, le dedicó un corto a sus gatos en *The Private Life of a Cat* (1947), un documental experimental de 22 minutos que de manera silente nos presenta a Él y a Ella, los pormenores de su "relación" y la llegada de una hermosa camada de gatitos.

En la pintura, a veces hasta se esconden, como todo buen gato, como el retrato de Manuel Osorio Manrique de Zuñiga (Francisco de Goya y Lucientes, 1787-88) donde aparecen en la esquina inferior izquierda. Auguste Renoir pintó a Julie, la hija de su amigo Édouard Manet sosteniendo un gato en 1887. Chagall o Picasso también pintaron gatos. En México, ¿cómo olvidar a Remedios Varo? De sus cuadros más emblemáticos están *Paraíso de los gatos* (1955) y *El gato-helecho* (1957) o del mismo año, *Vagabundo*, donde el gato aparece medio oculto, o nadie como el británico Lucian Freud para retratar la paz con la que duermen los gatos.

Sin duda la imagen técnica ha permitido capturar al gato en su más grande espontaneidad y se ha captado la grandeza de la figura felina en infinidad de obras fotográficas. Desde las revistas ilustradas de posguerra como *Life*, que dedicaron algunas páginas de momentos chuscos de felinos hasta las redes sociales llenas de fotos y "tiernos videos de gatitos", Sherlock Holmes dixit!, este texto se hace acompañar de algunas imágenes de gatos que son ahora un testimonio trascendental de su majestuosidad.

**Página anterior arriba**

© 386021 Nacho López.  
"Niña con un gato camina en un cementerio", Ciudad de México, ca,1956. Colección Nacho López. SECRETARÍA DE CULTURA. INAH. SINAFO.FN.MX

**Página anterior abajo**

© 389590 Nacho López.  
"Rafael Coronel con un gato", Ciudad de México, ca, 1960. Colección Archivo Nacho López. SECRETARÍA DE CULTURA. INAH. SINAFO.FN.MX



El maestro Nacho López fue un cirujano minucioso que diseccionó a la sociedad mexicana y dejó un legado impresionante a través de sus imágenes. Vemos en ellas un don de la observación como pocos y cuyo lente trasciende las fronteras de lo que normalmente se le considera fotoperiodismo.

De él podemos ver a dos personajes de la cultura mexicana: por un lado, el coreógrafo Guillermo Keys y por el otro, el dramaturgo Emilio Carballido. Debo confesar que no había visto estas imágenes de López y me sorprendió que la misma visión espontánea que caracterizó al maestro en sus famosas fotos urbanas de las calles de la ciudad de México, fuera trasladada a la intimidad de los espacios de trabajo de estos artistas: no solo el gato está retratado aquí, sino que también vemos su relación con el ser humano y con el objetivo de la cámara.

Caso aparte merece la inclusión del maestro Carlos Jurado, referente no solo mexicano, sino mundial de la fotografía estenoica. Su fotografía también es testimonio de la simbiosis gato-humano-lente, un triunvirato (casi) siempre afortunado pero también da cuenta de la complicación de fotografiar animales ante los largos tiempos de exposición que la fotografía estenoica obliga a tener.

© 391278 **Nacho López.**  
*Guillermo Keys con  
un gato, retrato, ca.*  
1958. Colección Nacho  
López. SECRETARÍA  
DE CULTURA. INAH.  
SINAFO.FN.MX

Uno de los referentes importantísimos del archivo fotográfico es el de Casasola, sin duda fuente inagotable de imágenes de todo tipo que permiten asomarnos a un México pasado. Me llama la atención que las fotografías seleccionadas tengan que ver con un gato en el escritorio. Quien esto escribe puede identificarse plenamente con este caso específico: nada menos que tres tesis he podido redactar en compañía de distintos felinos a lo largo de mi historia. La tesis de licenciatura tuvo como “colaboradora” a Inti, mi primer gato. Ella era casi blanca con un copete gris. Lamentablemente no duró mucho, pues murió a los tres años de edad por un problema de bazo infartado, mismo que se descubrió durante una cirugía rutinaria de esterilización, por lo que no aguantó la intervención.

Muchas fotos tuve de ella pero también algún Súper 8 en Kodachrome 40 y revelado aún con el proceso que hizo famosa a esta emulsión fotográfica antes de ser discontinuada alrededor del 2003. Por su condición, Inti siempre fue delgada y concebí y redacté mi tesis sobre Peter Greenaway con ella alrededor de mi cuello como si se tratara de una estola viviente. Ahí le gustaba estar y recuerdo particularmente una sesión de todo el día donde, por una cuestión de pintura y remodelación de mi departamento, me recluyeron en la última habitación del fondo y pude escribir 75 cuartillas desde la mañana hasta el anochecer. Sobra decir que no tenía Internet en casa, no existían las redes ni los teléfonos inteligentes que me distrajera de mi labor.

La tesis de maestría fue redactada sobre el libro de artista y la fotografía con la compañía de Canela, una tabby roja de muy buen carácter y que me seguía a todas partes. Durante esa investigación y producción de proyecto, Canela se mantuvo firme y siempre cercana, por ejemplo, sobre el monitor de la computadora con su cola cubriendo parte de la pantalla. No había cámaras web (o más bien no tenía, pero nunca necesité hasta el estallido de la pandemia y sucesivo confinamiento), así que podía estar horas mientras hacía mi trabajo de escritura.

Cabe mencionar que también le dediqué unos metros de película de Súper 8, tal vez algunos de 16mm, varios videos y por supuesto fotos. Alguna estenopeica, debo agregar, que dadas las largas (y envidiables) sesiones de siestas, aguantó los 17 minutos de exposición sobre una placa de gran formato en 4x5.



A Canela la adopté porque la encontré bebiendo agua de un charco afuera de la Cineteca Nacional y duró conmigo tres lustros, tenía que ser un gato cinematográfico pues también aparece en mi documental *Missing Memories* del 2013.

Hierbita es ahora quien me acompañó a redactar la propuesta de textos para el doctorado, que si bien no es la tesis, probablemente acaben dentro del cuerpo de trabajo de investigación, eso sí el doctorado no acaba primero conmigo. El Fauna Tepoztlán Animal Festival, un festival cinematográfico sobre el reino animal, le dedicó un premio y se entrega cada año el Premio Hierbita.

Entonces, ¿los gatos trabajan? Más importante aún, ¿qué hacen por los artistas? Mi hijo Diego lleva su obra gráfica a enmarcar al centro de la ciudad de México donde siempre están dos gatos. También mi hijo tuvo como “compañero” de clase a Cincel, el gato que ocupa el taller de escultura de la ENPEG/La Esmeralda. Trabajan de gato y lo hacen muy bien. En sentido estricto, pues sólo existen y son bellos. Bromeo con mi hijo que son una experiencia estética pura hechos para la contemplación y en más de una ocasión se le puede ver sobre los escritorios, los lienzos, papeles, los teclados de las computadoras como diciendo: “¡(Ad)mírenme!”, o sea, hacen ver su presencia: han sido modelos pero, sobre todo, han sido compañía constante que en este mundo donde la mezquindad del ser humano se acentúa cada vez más y parece no conocer límites, no es poca cosa.



© 21140827

**Agencia Casasola,**

*"Mujer acariciandoun gato",*  
Ciudad de México,  
ca. 1925.

Colección Archivo  
Casasola. SECRETARÍA  
DE CULTURA. INAH.  
SINAFO.FN.MX



© 391267

**Nacho López,**

*Gato sobre un piano, ca.*  
1958. Colección Nacho  
López. SECRETARÍA  
DE CULTURA. INAH.  
SINAFO.FN.MX





Si no tiene usted un gato, recomiendo que adopte uno. ¿O más bien ellos lo adoptan a uno? Son misteriosos y enigmáticos. Han tenido mala reputación pero creo que es infundada. Son extraordinarios modelos que les encanta la atención.

Nuestro estilo de vida contemporáneo nos ha convertido en seres mucho más aislados y con el confinamiento, permanecemos más encerrados en un entorno que se antoja cada vez más opresivo. Debido a ello, los animales de compañía se han vuelto indispensables y su presencia se ha hecho cada vez más recurrente en los hogares de todo el mundo. Es tal su importancia que gran parte de ellos, se han convertido en celebridades de algunas redes sociales. Han sido protagonistas de infinidad de imágenes desde memes, *tiktoks*, videos virales hasta obras artísticas de lo más sublime y lo seguirán siendo. Insisto, son parte de nuestra vida diaria. Los vemos en todos lados: mercados, plazas públicas, negocios, hogares y obviamente, en estudios y talleres. ¿Cuántos videos existen sobre perros y gatos en You tube y otras aplicaciones? Las cuentas pueden ser interminables pues cada día se suben más. Propietarios de todo el mundo incluso crean sus propios perfiles a sus mascotas.

Personajes excéntricos como el fallecido diseñador alemán Karl Lagerfeld, quien heredó parte de su fortuna a su gata *Choupette*. ¿Cómo olvidar al famoso *Grumpy Cat*? Un minino viral que gozó de gran popularidad por su curiosa expresión antropomorfizada de perpetuo enojo fue utilizado por infinidad de usuarios, además su imagen sirvió como medio publicitario y supongo esto le dio grandes dividendos a sus dueños.

Si usted ya tiene un minino, no dude en orientar su cámara hacia él o ella. Un gesto sencillo pero que mantiene el músculo de la práctica fotográfica pero que también puede potencialmente ser un testimonio de nuestro paso por el mundo en el futuro. La devoción al gato a través de la imagen no dista mucho de los antiguos egipcios y está más viva que nunca.

Concluyo este texto con unos versos que soñó el académico e investigador de cine, Praxedis Razo:

Lujo,  
quién  
sabe  
de  
quién,  
gato  
haces de los pormenores del día  
sol.  
Cantas porque la noche va contigo.  
Duermes porque contigo está la calma.  
Nos miras solos por no poder maullar.  
Lujo de quién sabe quién. Gato.

1 Me refiero, en esta ocasión, a la versión televisada del personaje de sir Arthur Conan Doyle de la serie *Elementary*, transmitida por la cadena CBS y encarnado por Jonny Lee Miller, un puesta al día interesante del mítico personaje.